

Biblioburro: la increíble labor de un profesor colombiano

Luis Humberto Soriano Bohórquez, 42 años, es licenciado en literatura. En 1997 tuvo una idea que para muchos fue maravillosa, pero para otros constituyó una verdadera locura: por su propia cuenta decidió cargar en el lomo de dos burros 70 libros de matemáticas, literatura, geografía e historia. ¿Su objetivo?, Llevarlos a diferentes niños sin recursos ubicados en apartadas zonas de su municipio. Los invitamos a conocer la historia del "Biblioburro" y a su singular y noble protagonista.

La Región Caribe de Colombia es un baúl de mundos fantásticos. En este hermoso lugar se adentra el cálido Mar Caribe, existe una amplia diversidad y riqueza cultural patrimonial, así como también hay abundantes y copiosos paisajes naturales. A todo esto se suma, además, una fuerte tradición oral del hombre caribeño moldeada en los géneros musicales autóctonos como el vallenato y la cumbia.

El caribeño tiene una actitud creativa y positiva frente a una realidad muchas veces adversa. Tal es el caso del profesor Luis Soriano. Casado con Diana Arias y padre de 3 jóvenes (Susana, Juan Pablo y Carlos David), este hombre es profesor de la Escuela Rural Mixta de La Gloria. Nació en Nueva Granada pero su infancia transcurrió en el corregimiento de La Gloria.

Cuando era pequeño, sus padres decidieron emigrar a mejores tierras huyendo de la violencia partidista de los años 50 que principalmente afectó la zona rural del país. "Mi madre solía

decir que estábamos huyendo de una guerra que nunca vio".

Hoy en día, este hombre recorre las veredas y los caseríos caribeños compartiendo las lecturas y las enseñanzas que dejan los libros, que son cargados por la burra "Alfa" y el burro "Beto".

El "Biblioburro", el original nombre que él mismo inventó, es básicamente una biblioteca ambulante. Durante más de diez años el profesor Soriano y sus dos burros han realizado esta labor sin descanso y muchas veces de manera muy silenciosa.

¿Cómo nació la idea del Biblioburro?

Nace a raíz de la necesidad que estábamos viviendo en el departamento de Magdalena por el abandono y la falta de interés de los padres en cuanto al desarrollo cognitivo y social de su familia y la necesidad que los chicos tenían que investigar tareas. Muchas de estas personas no tenían una formación previa, incluso muchos son analfabetos.



¿Cómo es el recibimiento de los niños cuando usted llega a las diferentes veredas?

Antes era de asombro, de especulación de la gente. Sin embargo, hoy en día lo ven como algo muy normal. Los niños me saludan. Luego, incluso, me ayudan a bajar del Biblioburro. Y ahí es cuando comienzan a escudriñar entre los libros y cuando entran en confianza, los chicos son los dueños de la biblioteca.

Obsequio para la vida

Desde que era muy niño, Soriano siempre buscó escapar de las carencias alimentarias de la casa de su abuela materna. Ahí vivió en compañía de un “arsenal de primos”, recuerda. Esa búsqueda permanente para desconectarse de su realidad lo llevó a encontrar una biblioteca llamada “Centro de Capacitación Comunal”.

En este lugar descubrió, según sus propias palabras, “un mundo maravilloso de libros y de imágenes” aun sin saber leer. Su persistencia le permitió entrar a la biblioteca después de muchos intentos fallidos, ya que varias veces fue rechazado por no tener un par de zapatos, ropa adecuada y limpia.

¿Cómo fue su primer encuentro con los libros?

Me encontré con “Las Mil y Una Noches”, me encontré con “Margarita DeBayle”. En ese lugar descubrí una serie de cuentos infantiles que me despertaron ese amor que hoy

día tengo por los libros.

¿En qué ha cambiado desde el día uno hasta este momento?

Bueno, creo que ahora estoy más viejo, soy más aplomado (risa)...yo quería que todas las cosas se realizaran ¡ya! , pero la vida me ha enseñado que hay que pensar, hay que digerir, hay que esperar resultado y ser paciente. Tener mucha paciencia es lo que me ha enseñado este proceso.

¿Cómo se define Luis Soriano Bohórquez y que es lo más le gusta?

Soy un colombiano común y silvestre, costeño ante todo. Me gusta todo lo que tiene que ver con las casas grandes, con matronas, con padres comprometidos, con todo aquello relacionado con ver patios grandes, con sombrero vueltaio, con la tradición oral y las costumbres de nuestro pueblo.

Mirando hacia adelante

Además de tener el Biblioburro itinerante, el maestro Soriano construyó una biblioteca local donde niños y adultos de las diferentes veredas van a consultar y a leer en la tarde. Es el único espacio de encuentro con el conocimiento y donde la gente puede llegar a tener acceso a la información. Además, constituye la única institución educativa de La Gloria.

¿Cuáles son los futuros proyectos para el Biblioburro?

La idea es llegar a tener un Biblioburro que sea capaz de dar acceso a las nuevas tecnologías,



que sea interactivo. Estamos en esa etapa; ha sido un poco lento ya que adquirir computadores no es fácil. Conseguir un módem tampoco es sencillo. Queremos un Biblioburro que tenga Wi-Fi a fin de que aquello que estamos realizando en ese momento sea visto por otras personas en el mundo.

¿Tiene pensado escribir un libro?

Estamos en proceso de escribir un libro con una amiga que se llama Laura Aguilar. Ese libro ya se lo hemos presentado a la UNESCO. Ahora nos encontramos a la espera de que se aprueben unas cosas para sacarlo. Además, ya se han escrito cuentos; un estadounidense publicó una serie de cuentos del proceso del Biblioburro.

¿Qué ha pasado con sus dos más fieles colaboradores? ¿Qué es de la vida de Alfa y Beto?

Beto se ha desordenado en este semestre, no lo he podido controlar. Está como en su año sabático. Alfa, por su parte, es la que hoy día me está acompañando fielmente. Con ella comencé y es con ella que le estoy dando firme al trabajo. Ella es más noble.

Fama y sentimiento

La historia de Soriano y su Biblioburro ha sido difundida en diferentes medios de comunicación internacional como The New York Times (con su artículo “Acclaimed Colombian institution has 4.800 books and 10 legs”), en

octubre de 2008. Pero también ha sido llevada a la narración de los cuentos infantiles por Jeanette Winter (“Biblioburro: una historia real de Colombia”). Incluso, en 2010 el profesor Soriano fue reconocido por la cadena CNN como “Héroe de Latinoamérica”.

Pero una de las mayores satisfacciones de este profesor ha sido el poder escuchar de viva voz las historias de sus beneficiados. Tal es el caso de Jonathan, de 11 años. Este niño manifiesta que lo que más le gusta son los libros de cuentos infantiles como el de “La Gallina Trábulano”. O también la opinión de la señora Cecilia Salcedo, que reside en el corregimiento de La Gloria, madre de dos niños, y quien es también una de las beneficiadas de la iniciativa del Biblioburro conjuntamente con su familia.

Cecilia expresa que cuando era aún joven salía a recibir al maestro Luis Soriano y a sus dos burros. “Experimentamos muchas cosas; Para nosotros era muy agradable ver al profe. Gritábamos ‘¡ahí viene el profe!’ y ‘¡ahí viene el Biblioburro!’ Salíamos siempre a saludarlo, era lo mínimo, porque el pasaba en su burro educando por ahí... es una experiencia bonita”, concluye.



El Corregimiento La Gloria pertenece al municipio de Nueva Granada, está situado a 290 km de Santa Marta capital del departamento de Magdalena. El 27,4% de la población de 5 años y el 32,4% de 15 años de Nueva Granada no sabe leer y escribir. Sin embargo, donde existe mayor concentración de analfabetismo es en las zonas rurales. La Gloria carece de recintos deportivos. Los problemas más urgentes son: inasistencia escolar, analfabetismo, hacinamiento, déficit de vivienda y servicios públicos, mortalidad y morbilidad en grupos vulnerables como niños y las personas mayores.

El profesor Luis Soriano está atendiendo actualmente 300 niños de forma mensual con su proyecto Biblioburro y próximamente iniciará el programa llamado “Biblioburro Very Nice”, para aprender a hablar inglés.

Lee el artículo y escúchalo online:

DEUTSCH

<http://www.veintemundos.com/magazines/107-de/>

ENGLISH

<http://www.veintemundos.com/magazines/107-en/>

FRANÇAIS

<http://www.veintemundos.com/magazines/107-fr/>

